

Autores: Centro de Síntesis para la Investigación y la Educación

Versión: Final

Estado: Completado



Investigación

Informe de síntesis

Tabla de Contexto

Proyecto WHOW	3
Antecedentes	4
Objetivo y enfoque de la investigación documental	5
FRANCIA	7
ITALIA	10
ESPAÑA	12
PORTUGAL	14
CHIPRE	17
Aspectos comunes y conclusión	21

Proyecto WHOW

El proyecto WHOW se centra en los jóvenes, concretamente en las mujeres jóvenes que han sido madres a una edad temprana y han hecho una pausa en su educación, formación o trayectoria profesional. Esta pausa ha provocado en ocasiones un vacío de conocimientos y competencias que requiere completar o actualizar antes de volver al mercado laboral.

El proyecto WHOW aborda la siguiente necesidad: desempeñar un papel facilitador en el periodo de transición de estas madres jóvenes para garantizar su vuelta a la formación para un trabajo en una oficina doméstica. La necesidad de trabajar desde casa es una realidad para muchas madres jóvenes que desean volver a trabajar pero necesitan o quieren quedarse con su hijo pequeño o no tienen acceso a una guardería y, por tanto, preferirían un trabajo desde casa, de forma transitoria hasta la escolarización del niño o hasta que este tenga edad suficiente para asistir a un centro de educación infantil.

Un coordinador y cuatro organizaciones asociadas de cinco países socios, GIP FIPAN (FR), Exeo Lab Srl (IT), DRAMBLYS (SP), y Right Challenge (PT) y, SYNTHESIS Center for Research and Education (CY), aplicarán un marco metodológico destinado a evaluar la situación de las madres muy jóvenes, su vinculación a la formación, cómo evitar el abandono y qué actividades tienen a su disposición para trabajar a distancia.

Antecedentes

Para muchas mujeres de todo el mundo, la maternidad es un aspecto significativo de la vida, y la maternidad se considera crucial para la identidad de la mujer en comunidades donde la maternidad es muy deseada. La maternidad en la adolescencia, que se produce en una etapa crítica del desarrollo en la vida de las adolescentes, se ha relacionado con resultados sociales y sanitarios adversos.

Debido a la maternidad, las madres jóvenes experimentan mayores responsabilidades, reconocimiento social y un sentido de propósito. A pesar de los beneficios de la maternidad, las madres jóvenes se enfrentan a retos que afectan a sus vidas. Con frecuencia se mencionan como retos la gestión de las exigencias de la escolarización, el trabajo y el cuidado de un bebé en un asentamiento.

Se calcula que, en 2021, el 14% de las adolescentes y mujeres jóvenes de todo el mundo darán a luz antes de cumplir los 18 años. La maternidad precoz, o el embarazo y el parto durante la adolescencia, pueden desbaratar el desarrollo saludable de las niñas hasta la edad adulta y repercutir negativamente en su educación, sus medios de subsistencia y su salud. Las niñas embarazadas se ven presionadas u obligadas a abandonar la escuela, lo que afecta a sus perspectivas y oportunidades educativas y laborales.

En 2009, la UE notificó más de 206 000 nacidos vivos adolescentes, lo que corresponde a una tasa media de natalidad adolescente de 15,0, que oscila entre 5,3/1000 en los Países Bajos y 46,7/1000 en Bulgaria. Europa del Este tuvo la tasa media de natalidad adolescente más alta, debido a las altas tasas de Bulgaria y Rumanía, una tasa moderada en Eslovaquia y tasas bajas en el resto de los Estados. Las tasas de natalidad adolescente en el norte de Europa eran medias en el Reino Unido, Letonia y Estonia, bajas en Irlanda y Lituania, y muy bajas en Dinamarca, Finlandia y Suecia. Según los estudios, las tasas de natalidad adolescente en el sur de Europa eran principalmente bajas, mientras que eran deficientes en Europa Occidental. En Europa del Este, la proporción de madres adolescentes era de dos a tres veces mayor que en otras regiones.

Las investigaciones demuestran que las madres jóvenes que reciben una ayuda adecuada para el cuidado de sus hijos tienen más probabilidades de terminar sus estudios. Deben existir opciones de guardería y otras formas de ayuda para apoyar a las madres jóvenes. Este apoyo podría incluir guarderías subvencionadas, horarios flexibles o cursos en línea para ayudar a las madres jóvenes a compaginar la crianza de los hijos con el progreso educativo.

Objetivo y enfoque de la investigación documental

La investigación documental tiene una finalidad exploratoria para el proyecto WHOW. El objetivo no es proporcionar un análisis comparativo de datos en sentido estricto, ya que no es necesario ni está dentro de los recursos, sino comprender la situación y los antecedentes de cada país socio y de la red de socios de WHOW.

La investigación se centró en las madres jóvenes de entre 14 y 25 años, explorando las responsabilidades del cuidado de los hijos, la educación, las oportunidades de empleo, la salud mental, las redes de apoyo social y los cambios políticos que pueden afectar a las madres jóvenes. Con esta revisión, pretendíamos conocer mejor las experiencias de las madres jóvenes y determinar la mejor manera de apoyarlas en su camino hacia la paternidad. Además de la investigación, se elaboró un cuestionario para que las madres jóvenes lo cumplimentaran, de modo que también pudiéramos conocer sus opiniones (véase el anexo 1). La investigación se centró en responder a siete preguntas que proporcionarían una gran perspectiva de la situación de cada país. Estas preguntas eran:

1. Por favor, haga una breve descripción de la situación en su país: el número de mujeres de 14 a 25 años que tienen hijos, el porcentaje de madres jóvenes que abandonaron la escuela secundaria o la universidad o que dejaron su trabajo.
2. Por favor, identifique cuáles son los retos de la maternidad a esa temprana edad.
3. Por favor, mencione (si las hay) organizaciones que ofrezcan tutoría y educación sobre crianza, nutrición y otros temas para ayudar a las madres adolescentes a ser autosuficientes. ¿Ofrecen esas organizaciones grupos de apoyo, servicios de terapia y talleres para fomentar un sentimiento de comunidad entre los padres jóvenes?

¿Hay información sobre las necesidades de las madres jóvenes procedente de los programas existentes?
4. Desde el punto de vista de la elaboración de políticas, ¿cuáles son las carencias educativas específicas de las madres jóvenes? Las madres adolescentes suelen tener menos acceso a la educación, y muchas abandonan por completo los estudios debido al embarazo o a sus responsabilidades como madres. A pesar del creciente número de embarazos adolescentes, todavía son pocas las políticas que abordan la educación de las madres jóvenes.
5. Por favor, haga una breve caracterización de las políticas de los programas de financiación existentes (de fuentes nacionales, europeas, internacionales, etc.) para madres jóvenes. ¿Se trata de un tema en este ámbito, y cuáles son sus objetivos y prácticas?
6. ¿Tiene alguna recomendación política de las partes interesadas de su país en relación con la reinserción de las madres jóvenes en la educación o el mercado laboral?

7. Por favor, describa buenas prácticas que puedan indicar a WHOW casos innovadores de éxito en la aplicación de la formación por parte de madres jóvenes. Por favor, destaque los antecedentes de las promotoras de estas prácticas y qué competencias han utilizado (su observación o información sobre el curso).

FRANCIA

En Francia no hay datos específicos sobre las madres jóvenes de entre 14 y 25 años. Sin embargo, las cifras sugieren que las madres adolescentes se han ido reduciendo con los años. En 2018, solo el 1,5 % de los nacimientos fueron de madres menores de 20 años. Un dato interesante es que antes, la mayoría de las madres jóvenes estaban casadas. Sin embargo, según las últimas cifras, ahora el 96% de las madres jóvenes menores de 20 años no están casadas cuando dan a luz. Los datos también sugieren que el primer parto se planifica más que un suceso inesperado, y que las madres jóvenes son ahora poco frecuentes. Este descenso se atribuye al uso de anticonceptivos, al acceso al aborto, a la mayor educación de las mujeres, a la mejora del empleo femenino y a los cambios en el estatus de la mujer tanto en la familia como en la sociedad. En cuanto a las madres jóvenes y la educación o el empleo, no hay datos sobre su abandono o salida del trabajo debido al embarazo.

Algunos de los retos identificados para las madres jóvenes son:

- Estigmatización por parte de la sociedad, sobre todo si el niño nace fuera del matrimonio, que es el 96% de los nacimientos de madres jóvenes.
- Problemas para continuar su educación.
- Problemas para reincorporarse a la vida laboral.
- Las dificultades económicas debidas al alto coste de la vida y las barreras a las que se enfrentan para acceder a la educación y la formación reducen su potencial de ingresos. Este reto es especialmente cierto en el caso de las madres solteras, que a menudo también se enfrentan a la pobreza.
- Mantener el equilibrio entre la vida laboral y familiar. Incluso más allá de los tres primeros años de vida del bebé, los caros servicios de guardería siguen siendo un gran problema para las madres en Francia, que suelen intentar recurrir a centros e instituciones de primera infancia.

En cuanto al apoyo a las madres jóvenes, existen asociaciones y fundaciones, locales o nacionales, que ayudan a las mujeres embarazadas, menores o adultas, y a las madres solteras en situación difícil. Los principales financiadores de estas organizaciones son los ayuntamientos, el gobierno y la Caja de Subsidios Familiares. Además de este apoyo básico, algunas también ofrecen talleres o actividades de información, formación y educación sobre temas relacionados con la paternidad. El servicio francés de protección de la infancia interviene en distintos ámbitos, como el apoyo a la paternidad, la prevención, la protección de la infancia, las situaciones de peligro y maltrato y los procedimientos de adopción. Por último, los Centros de Protección Materno-Infantil ofrecen atención a padres e hijos, talleres nutricionales y Centros de Preparación al Nacimiento.

Según la legislación francesa, el embarazo no justifica la exclusión de una escuela pública. Hay ayudas del personal escolar, como adaptaciones o una exención de asistir a la escuela por

razones médicas (y seguir así su educación por correspondencia). Esto es importante, ya que entre el 50 y el 75% de las adolescentes abandonan los estudios durante el embarazo sin apoyo escolar, y sólo la mitad vuelve después. Además, existen ayudas específicas a nivel local y regional, ya que algunas universidades francesas han abierto guarderías para los hijos de los estudiantes.

En cuanto a las ayudas, no existe ninguna ayuda estatal específica para las madres adolescentes. Sin embargo, existen ayudas para todas las mujeres embarazadas en determinadas condiciones económicas. La Caja Nacional de Subsidios Familiares se ha fijado tres objetivos: acompañar a los padres cuando llega su hijo, apoyarles en la educación de sus hijos y acompañar y prevenir las rupturas familiares. En Francia, el gasto en planes de apoyo a la paternidad aumentó un 74% entre 2013 y 2020, alcanzando los 122,3 millones de euros en 2020, lo que indica la gran necesidad de este apoyo financiero.

Entre las recomendaciones políticas formuladas figuran:

- Reformar las "guarderías" de la CMG para apoyar mejor a las familias, especialmente a las monoparentales.
- Promover la integración profesional de las familias monoparentales.
- Mejor educación sexual en las escuelas, tanto para niñas como para niños.
- Más flexibilidad en el trabajo y la educación en cuanto a horarios o incluso acceso remoto.
- Atención psicológica rutinaria desde el principio del embarazo para todas las madres, especialmente las jóvenes.

Las buenas prácticas sugeridas son:

- La asociación Pupilles de l'Enseignement Public (PEP) ofrece el proyecto SAMELY, de apoyo a estudiantes de secundaria embarazadas. El objetivo es promover la continuidad escolar y luchar contra los riesgos de abandono y aislamiento de las estudiantes de secundaria embarazadas o madres jóvenes ofreciéndoles apoyo individual, que puede durar hasta 2 años.
- El Centro Maternal Bon Voyage de la Asociación es un dispositivo de protección de la infancia que ofrece un lugar a las jóvenes. El objetivo durante esta estancia es acompañar a las jóvenes madres en sus esfuerzos y animarlas a tomar las riendas de su vida, a formarse y, finalmente, a encontrar un empleo.

Una recomendación que se desprende de la investigación es tener en cuenta la variedad de perfiles susceptibles de integrar este apoyo que diseñará WHOW. Desde un punto de vista cultural y lingüístico, pero también en términos de accesibilidad digital, nivel educativo y movilidad, los jóvenes que integrarán el proyecto tendrán necesidades similares pero situaciones profesionales y personales potencialmente (muy) diferentes. Por lo tanto, será necesario

ofrecerles herramientas que puedan adaptarse a sus necesidades y ser accesibles para la mayoría de ellos.

ITALIA

Según el ISTAT (Instituto Nacional de Estadística), cada año se registran en Italia más de 10.000 madres jóvenes. La mayoría viven en el sur del país, sobre todo en Campania y Sicilia. En los últimos años, sin embargo, la región de Lombardía (en el norte de Italia) ha registrado un aumento de esta tendencia. Es importante señalar que el número de madres jóvenes extranjeras es significativamente mayor que el de madres jóvenes de origen italiano. Esto significa que el factor cultural influye mucho en este fenómeno. Además, en esta cifra influye el hecho de que las chicas en Italia pueden interrumpir voluntariamente su embarazo mientras que las extranjeras no y tienen que llevarlo a cabo a pesar de todas las dificultades.

Las estadísticas muestran que el 90% de las jóvenes madres italianas son a su vez hijas de madres jóvenes. Esto sugiere que estas chicas han elegido conscientemente ser madres o que, por otra parte, pueden haberse visto influidas por el contexto familiar en el que viven. Una estadística alarmante muestra que el 70% de los padres abandonan la unidad familiar, dejando a las jóvenes madres y a sus hijos en condiciones económicas precarias. Las jóvenes madres italianas viven en un país industrializado y civilizado, pero lleno de estereotipos. Un cuestionario sobre comportamientos sexistas reveló un sexismo profundamente arraigado por parte de los hombres y, sorprendentemente, las opiniones de las mujeres coincidían con esas opiniones sexistas. Una afirmación en la que coincidían muchos en el cuestionario era que las mujeres están mejor preparadas para criar a los hijos y deberían renunciar a sus carreras profesionales. Estos datos dicen mucho de la cultura de las mujeres italianas, que siguen encerradas en estereotipos que excluyen su futuro.

El mayor problema es que Italia no ayuda lo suficiente a las madres jóvenes que deciden simultanear el trabajo o los estudios con el cuidado de sus hijos. El trabajo a distancia es una buena solución, pero debe aplicarse correctamente. Según los estudios, la forma incorrecta lleva a permanecer "en línea" más allá de las horas normales de trabajo y disminuye la eficiencia y la productividad. La jornada de las madres jóvenes que trabajan, o estudian, también suele ser muy estresante. Esto las obliga a descuidarse al intentar dedicar más tiempo al trabajo y a sus familias. Como resultado, afecta negativamente a su salud física y mental. Otra gran preocupación es su independencia económica. En los veinticuatro meses posteriores a la maternidad, una mujer gana, de media, entre un 10% y un 35% menos de lo que habría ganado si no hubiera tenido el hijo. Otro problema es que en Italia hay pocas guarderías públicas donde una joven pueda dejar a su hijo sin gastos elevados, y los establecimientos privados son caros.

Las madres solteras italianas económicamente desfavorecidas no entran en la categoría protegida. Están reconocidas como todas las demás madres sin ninguna diferencia. Tienen la posibilidad de solicitar ayuda económica a asesorías o servicios sociales. Sin embargo, existen varias estructuras para su apoyo psicofísico y económico donde pueden solicitar ayuda. Las madres jóvenes que no tienen un hogar pueden solicitar su ingreso en una "Casa Famiglia". En pequeñas comunidades, este centro de asistencia social acoge a niños en espera de acogida o adopción, madres solteras, personas con enfermedades mentales y niños discapacitados. Realiza actividades de rehabilitación con la ayuda de trabajadores sociales y voluntarios. Allí las madres

pueden vivir y ser atendidas durante el periodo de embarazo y en el posparto. Así, mientras estén allí, las nuevas madres compartirán espacios con otras mujeres que viven en las mismas condiciones y recibirán apoyo en el cuidado del niño. En el Hogar Familiar, las madres solteras son atendidas por trabajadores sociales y psicólogos. Además de los Hogares Familiares, también hay otro tipo de establecimientos llamados CAV - "Centri di Aiuto alla Vita" (Centros de Ayuda a la Vida) donde ayudan a las nuevas madres con dificultades económicas, ayudándolas a encontrar trabajo, proporcionándoles asistencia psicológica o incluso simplemente proporcionando a sus hijos un cambio de pañales, comida para bebés y ropa nueva.

En el caso de las madres jóvenes que siguen estudiando, una buena "buena práctica" sería que las instituciones y organizaciones ofrecieran una opción de acceso remoto para que las madres jóvenes puedan continuar sus estudios o su formación. En el caso de las madres que trabajan, un sistema de trabajo a distancia o híbrido podría permitirles mejor trabajar y cuidar de sus hijos, siempre que se evite el problema antes mencionado de pasar demasiadas horas debido al trabajo a distancia.

Dos ejemplos de esas "buenas prácticas" que se ponen en práctica son:

- Programa de la empresa Danone de apoyo a las familias. La empresa informa a la futura madre sobre sus derechos. Le permite apoyarse en expertos para conocer mejor los aspectos psicológicos del embarazo. Además, un canal de comunicación con la empresa permanece abierto en todo momento, incluso durante la baja, para mantener a la nueva madre al corriente de las novedades y los nuevos proyectos. La empresa complementa el periodo de baja por maternidad opcional con una aportación económica, aumentando el salario de la nueva madre del 30% al 60%. El padre también tiene garantizados 20 días de permiso de paternidad retribuido para que pueda compartir los primeros momentos de la vida de su recién nacido. Ayudan a la familia donando productos para bebés de 6 meses a 3 años y apoyan a los padres mediante una contribución, que incluye ayuda económica, para el cuidado y la educación de sus hijos.
- MILANO IN-BLOOM, de acuerdo con SAGA - Servicio de Acompañamiento a la Parentalidad en la Adolescencia del Hospital San Carlo y el Hospital San Paolo de Milán, una cooperativa de educadores, ha diseñado un servicio de apoyo para madres jóvenes. El compromiso es ayudar a las chicas, con el seguimiento de SAGA, a terminar el ciclo escolar obligatorio, buscar un trabajo que les permita alcanzar la independencia económica y resolver los problemas a los que a menudo se enfrentan sin el apoyo familiar adecuado.

Como vemos, en Italia falta una legislación a la medida de las madres jóvenes, a las que se reconoce como simples madres cuando necesitan mucha más ayuda y apoyo, tanto moral como económico. La concienciación y sensibilización ante este fenómeno será el primer paso para que tanto las empresas como la política en Italia logren el bienestar colectivo sin excluir a nadie.

ESPAÑA

En España, la tasa de natalidad adolescente ha disminuido, pero las tasas de cambio han sido desiguales en todo el país. Se estima que el número de embarazos adolescentes ha disminuido significativamente, comparando el número total de 15.133 madres jóvenes en 2008 con los 7.839 casos registrados en 2017. Según el Instituto Nacional de Estadística en España (INE), en el primer semestre de 2017, 1.778 madres adolescentes llevaron adelante su embarazo y maternidad, lo que representa el 1,95% de la población total de madres. Así, una de cada dos mujeres de cada cien fue madre adolescente. Por el contrario, en 2016, el número de mujeres jóvenes que interrumpieron su embarazo fue de 9.781, el 10,5 % del total de interrupciones voluntarias. En general, entre 2010 y 2016 disminuyó el número de jóvenes que interrumpieron su embarazo con un aborto. La interrupción o no del embarazo depende del contexto social de la joven, especialmente si existe algún tipo de apoyo por parte de su pareja o de sus padres. Factores como la religión, la ideología y las condiciones de vida son cruciales a la hora de tomar una decisión final.

La falta de apoyo familiar, la desaprobación o el rechazo de la pareja, la violencia intergeneracional, la emigración, el bajo nivel educativo, los casos de embarazo precoz en la familia y la consiguiente repetición del "embarazo adolescente" son algunas de las razones y consecuencias indeseables del embarazo precoz. En la mayoría de los casos, se trata de una maternidad no deseada, fruto de la violencia sexual, el maltrato y la baja autoestima, la falta de información en materia de educación sexual y, lo que es peor, el miedo a la soledad y la exclusión. Si deciden asumir la responsabilidad de ser madres, tienen más probabilidades de ser estigmatizadas socialmente, sobre todo si no cuentan con apoyo familiar o económico. Así, sus vidas están controladas por la teoría del determinismo cultural y social. La paternidad adolescente se vuelve extremadamente delicada tras el nacimiento de un hijo, lo que en ocasiones no deja otra opción a las madres jóvenes que dejar a su hijo recién nacido a otra familia.

Existen algunas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que pretenden ayudar a las madres adolescentes a conseguir la autosuficiencia. España ha puesto en marcha programas de ayuda como el "Preinfant.org: Programa de Apoyo a Adolescentes Embarazadas", en colaboración con la Asociación Salud y Desarrollo (HDA). La Asociación cuenta con el apoyo financiero de los gobiernos locales, municipales y regionales de España y de algunas organizaciones privadas no comerciales. Es un programa de asistencia a madres en situación vulnerable que ayuda desde el embarazo hasta los tres primeros años de vida del niño.

En cuanto a las políticas, las madres adolescentes suelen tener menos acceso a la educación, ya que la mayoría abandona los estudios o no llega a completarlos debido al embarazo o a las responsabilidades parentales. A pesar del creciente número de embarazos de adolescentes, todavía son pocas las políticas que abordan la educación de las madres jóvenes. La finalización de los estudios es la principal cuestión educativa que debe abordarse para las familias jóvenes que esperan un bebé o son madres. Sólo unas pocas madres jóvenes obtienen el título de bachillerato a los 22 años, por no hablar del de otros centros de enseñanza superior. De ahí que puedan sufrir una reducción de su potencial de ingresos, una falta de desarrollo de sus capacidades laborales y una mayor probabilidad de vivir en la pobreza.

En cambio, el Programa de Apoyo a la Iniciativa Empresarial de las Mujeres (PAEM) es un programa nacional promovido por el Instituto de la Mujer y la Cámara de Comercio de España con la cofinanciación del Fondo Social Europeo. Su objetivo es prestar asesoramiento empresarial a mujeres con una idea o proyecto empresarial innovador o con un plan de modernización y ampliación de un negocio ya existente. El "PAEM" ofrece orientación empresarial, un autodiagnóstico básico para evaluar la viabilidad de su proyecto empresarial, apoyo para el crecimiento de redes europeas y nacionales, financiación a través de un microcrédito sin garantías de hasta 25.000 euros (colaboración con MICROBANK) y por último, pero no menos importante, el proyecto "W&W Women's Wisdom", que pone en contacto a mujeres con experiencias de éxito (mentoras) de emprendedoras cuyos consejos pueden utilizar. "Microcréditos sin garantías" es una iniciativa enmarcada en el programa "PAEM", que ofrece la posibilidad de acceder a microfinanciación de hasta 25.000 euros a mujeres que estén pensando en crear su propia empresa o impulsar una ya existente. El programa se desarrolla gracias a un convenio de colaboración firmado entre el Instituto de la Mujer y MICROBANK.

Algunas buenas prácticas adicionales identificadas son:

- Asociación de Mujeres "Bahía Gaspar García Laviana", Nicaragua. La iniciativa consiste en crear algunos talleres en zonas rurales con escasas oportunidades económicas para ayudar a las madres jóvenes a cubrir sus necesidades básicas. El proyecto pretende ofrecer recursos económicos y un espacio de intercambio, comunidad y solidaridad entre mujeres jóvenes de distintos orígenes. También mejora el nivel de independencia y autosuficiencia
- Generation Her" es una organización sin ánimo de lucro del sur de California dedicada a empoderar a madres adolescentes de 13 a 25 años y a sus hijos, conectándolas con una comunidad de otras madres adolescentes y mentores adultos, y dotándolas de las habilidades vitales deseadas. La organización fomenta la independencia mediante la enseñanza de habilidades para la vida tales como presupuestos, gestión del dinero, habilidades para entrevistas de trabajo, crianza de los hijos, elaboración de currículos, cocina, defensa personal, nutrición, gestión del estrés y la ira, y talleres sobre relaciones.
- Proyecto social Maternando. Las madres adolescentes suelen carecer de apoyo familiar y de recursos económicos y sociales. Este proyecto se puso en marcha para ayudar a un grupo tan desfavorecido en su transición a la edad adulta y se ha convertido en un proyecto permanente. El proyecto cuenta con un espacio social, donde cinco días a la semana, de lunes a viernes, entre las 9:00 y las 15:00 horas, se realizan diferentes actividades relacionadas con el día a día de las madres adolescentes, que se llevan a cabo para que las madres puedan llevar siempre a sus hijos. Estas actividades de grupo incluyen cursos de formación sobre ampliación de estudios, mejora de la empleabilidad, crianza de los hijos, sexualidad y sexo, forma física y bienestar, autocuidado y emancipación. Además de las actividades de grupo, se prestan algunos servicios individuales en función de las necesidades, ya sean consultas a profesionales sanitarios o asistencia psicológica. El proyecto ofrece talleres sobre el acceso al mercado laboral y las oportunidades de empleo para las mujeres jóvenes.

PORTUGAL

Según los datos disponibles de Eurostat, en 2020, la tasa de natalidad entre las mujeres de 15 a 19 años en Portugal era de 5,5 por 1000 mujeres. No se dispone de datos específicos para las mujeres de 20 a 25 años. En cuanto al porcentaje de madres jóvenes que abandonaron la escuela secundaria o la universidad o dejaron su trabajo, no había datos recientes específicos para Portugal. Sin embargo, según informes de 2019 de la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, en la UE, la maternidad precoz está asociada a un mayor riesgo de abandono escolar prematuro y a niveles más bajos de estudios, así como a un mayor riesgo de pobreza y exclusión social. Según Eurostat, en 2020, la tasa de abandono escolar prematuro de las estudiantes de 18 a 24 años en Portugal fue del 10,7%. Esto significa que alrededor de 1 de cada 10 mujeres jóvenes en este grupo de edad abandonó la educación y la formación sin completar la educación secundaria superior. Sin embargo, estos datos no indican explícitamente cuántas de las que abandonaron prematuramente la escuela lo hicieron debido a que se convirtieron en madres.

Ser madre a una edad temprana puede conllevar muchos retos, algunos de los cuales pueden ser:

- Desafío educativo.
- Desafíos financieros.
- Desafíos sociales
- Desafíos para la salud
- Falta de apoyo.

Varias organizaciones ofrecen tutoría y educación sobre crianza, nutrición y otros temas para ayudar a las madres adolescentes a ser autosuficientes. Siempre se fomenta el sentido de comunidad. Sin embargo, en general, se necesitan políticas integrales que aborden los retos específicos a los que se enfrentan las madres adolescentes en Portugal y les ofrezcan apoyo para su educación y desarrollo profesional.

Varios programas de financiación de fuentes nacionales, europeas e internacionales tienen como objetivo apoyar a las madres jóvenes en Portugal. Los objetivos de estos programas de financiación varían, pero, en general, pretenden ayudar a las madres jóvenes en áreas como la educación, la salud y el empleo. Las prácticas pueden incluir el acceso a servicios de guardería, asesoramiento, programas de educación y formación laboral y ayuda financiera. Sin embargo, es importante señalar que puede haber lagunas y limitaciones en los programas de financiación existentes, y que pueden ser necesarias políticas y financiación más completas para abordar plenamente las necesidades de las madres jóvenes en Portugal. Además, el impacto de estos programas de financiación puede variar en función de factores como la accesibilidad, la concienciación y la eficacia de la aplicación.

Algunas posibles recomendaciones políticas que podrían ser beneficiosas para la reinserción de las madres jóvenes en la educación o el mercado laboral son las siguientes:

- Educación sexual integral
- Flexibilidad en la educación y el empleo

- Formación profesional y oportunidades de empleo
- Servicios de apoyo: Prestación de servicios de apoyo, como **asesoramiento y tutoría**, para ayudar a las madres jóvenes a gestionar los retos de la crianza mientras **persiguen** educación o empleo.
- Reducción del estigma: Abordar el estigma y la discriminación hacia los jóvenes madres a través de campañas de educación pública, compromiso de la **comunidad y**
- políticas que promuevan la inclusión y el respeto a la diversidad.

Se han identificado algunas buenas prácticas, como:

- El proyecto Mães com Vida ofrece formación y apoyo a madres jóvenes para ayudarlas a reincorporarse al mercado laboral. El proyecto incluye un programa de formación de 12 semanas que abarca habilidades de comunicación, alfabetización digital y gestión financiera. Las participantes también reciben tutoría y apoyo en la búsqueda y colocación de empleo. El proyecto está dirigido por mujeres profesionales con experiencia en formación, coaching y trabajo social. Utilizan sus competencias para prestar apoyo personalizado a cada participante en función de sus necesidades y objetivos.
- El proyecto Empoderamiento de Madres Adolescentes pretende ofrecer formación profesional y apoyo a las madres adolescentes para ayudarlas a lograr la independencia económica. El proyecto incluye un programa de formación de seis meses que abarca conocimientos informáticos, espíritu empresarial y desarrollo profesional. Las participantes también reciben tutoría y apoyo en la búsqueda y colocación de empleo. El proyecto está dirigido por mujeres profesionales con experiencia en formación profesional, iniciativa empresarial y trabajo social. Utilizan sus competencias para prestar apoyo personalizado a cada participante en función de sus intereses y aptitudes.
- El programa "Mãe Querida" (Madre querida) proporciona a las madres adolescentes educación sobre crianza, servicios de asesoramiento y grupos de apoyo. El programa también ofrece formación profesional y servicios de inserción laboral. El programa ha conseguido ayudar a las madres adolescentes a mejorar sus habilidades parentales, conseguir estabilidad financiera y establecer relaciones de apoyo con otras madres. Trabajadoras sociales y educadoras dirigen el programa con competencias en asesoramiento, educación parental, formación profesional e inserción laboral.
- A través del análisis de las necesidades, se hizo evidente la necesidad de un mayor apoyo a las madres jóvenes en términos de educación y formación para aumentar su **autosuficiencia** y sus perspectivas de empleo. El análisis de necesidades también identificó la importancia de abordar las barreras sistémicas e involucrar

a las madres jóvenes como participantes activas en el diseño y la ejecución del proyecto.

La cuestión de la diversidad cultural y lingüística: Portugal es un país diverso, con diferentes culturas y lenguas representadas. Un proyecto de apoyo a las madres jóvenes debe ser inclusivo y sensible a estas diferencias, garantizando que todas las madres jóvenes tengan acceso a recursos y apoyo independientemente de su origen cultural o lingüístico.

CHIPRE

Según los datos del Servicio de Estadística de Chipre (CYSTAT) [1], la edad media de la madre al nacer su primer hijo era de 29,6 años, lo que significa que la mayoría de las madres chipriotas no entran en la categoría de 14 a 25 años. El número total de nacimientos a la edad de 15-19 años fluctúa, y los partos fuera del matrimonio han aumentado. Hubo 165 nacimientos totales en 2019, y solo 58 fueron de mujeres casadas; esto significa que 107 nacimientos fueron de madres solteras. Por supuesto, esta es una gran suposición, ya que no ser reconocida como casada por el país no significa necesariamente que la mujer sea soltera y que no haya un padre en el cuadro. Sólo significa que no hay constancia estatal del matrimonio. Como mínimo, podemos concluir que esos fueron los nacimientos totales dentro del rango de edad de 15 a 19 años en 2019. Dentro de las edades de 20 a 24 años, hubo 894 nacimientos, de los cuales el país reconoció 428 como madres solteras. Ambos grupos de edad juntos representan alrededor del 9% del total de nacimientos en el país en ese año. También cabe mencionar que Chipre tiene uno de los ratios de solicitudes de asilo por habitante más altos de la UE. Este hecho también lleva a preguntarse si hay madres jóvenes entre estos solicitantes de asilo. Sin embargo, fue imposible encontrar datos al respecto.

En cuanto al abandono escolar, no hay datos fiables que separen el embarazo como motivo de abandono. Sin embargo, son los datos más genéricos los que afirman que la tasa de abandono femenino se sitúa en torno al 10% o menos. Sin embargo, no hay información adicional sobre estas mujeres o por qué abandonaron. En CYSTAT, hay datos sobre las mujeres registradas como desempleadas. Sin embargo, sólo se trata de las mujeres registradas en el gobierno, lo que no es más que una imagen parcial de la situación en Chipre. En 2022 había 23 mujeres menores de 20 años registradas como desempleadas y 314 mujeres de entre 20 y 24 años.

La maternidad precoz, o el embarazo y el parto durante la adolescencia, pueden desbaratar el desarrollo saludable de las niñas hasta la edad adulta y repercutir negativamente en su educación, sus medios de subsistencia y su salud. Las niñas embarazadas se ven presionadas u obligadas a abandonar la escuela, lo que afecta a sus perspectivas y oportunidades educativas y laborales. El embarazo y la maternidad precoces también pueden tener consecuencias sociales para las niñas, como la reducción de su estatus en el hogar y la comunidad, la estigmatización, el rechazo y la violencia por parte de familiares, compañeros y parejas, y el matrimonio precoz y forzado. Además, las adolescentes embarazadas suelen desarrollar una baja autoestima y se enfrentan a una violencia tradicional y cultural perjudicial, como los matrimonios forzados, que no se reconocen como violencia de género en el contexto chipriota, lo que hace casi imposible que los investigadores puedan medirlos.

También cabe señalar que las madres solteras parecen sufrir más, ya sea económicamente o debido a las razones de confusión antes mencionadas, que limitan su potencial de empleo y no les permiten ser económicamente independientes. Por último, a pesar de los numerosos esfuerzos de diversas organizaciones para hacer frente a la discriminación y los desequilibrios entre hombres y mujeres en Chipre, siguen produciéndose signos de sexismo y exclusión.

Casi nunca se menciona a las madres adolescentes, a menos que se hable de evitar los embarazos de adolescentes, de enseñar educación sexual o de hablar de abortos y embarazos no deseados. Por eso, aunque parece que hay muchos programas que pueden beneficiar a las madres adolescentes o jóvenes, estos programas suelen dirigirse a las madres o a las nuevas familias. Entre estas organizaciones se incluyen:

- Cáritas Chipre es una organización cuya misión "es trabajar por un mundo mejor para quienes viven en la pobreza, los oprimidos y los vulnerables. Inspirados en los valores cristianos, trabajamos con todos los marginados, independientemente de su raza o religión".
- El Instituto Mediterráneo de Estudios de Género, una ONG que trabaja activamente por la igualdad de género en Chipre, y su equipo parece estar dirigido exclusivamente por mujeres.
- La Cyprus Family Planning Association (CFPA) es una organización centrada en la salud y los derechos sexuales y reproductivos (SDSR) en Chipre. La educación sexual integral y la promoción son las principales prioridades de la organización. La CFPA planifica, ejecuta y evalúa programas de educación sexual dirigidos a niños y jóvenes, profesionales y padres.
- Movimiento Nacional por los Derechos de la Mujer, que depende del Ministerio de Justicia y cuyos principales objetivos son:
 - la eliminación de la discriminación y el establecimiento de la igualdad en todos los ámbitos del Derecho
 - Aumentar la participación de las mujeres en la vida pública y política y, en general, en los puestos de toma de decisiones.
 - Informar a las mujeres sobre sus derechos y sensibilizar a toda la sociedad en favor de la igualdad.
 - Prevenir y combatir todas las formas de violencia contra las mujeres, y potenciar y reforzar las Organizaciones No Gubernamentales que trabajan en este ámbito.

Existen algunas políticas que no mencionan específicamente a las madres jóvenes. Hay una política que pretende ayudar a los jóvenes a continuar su formación escolar o laboral y ayudarles a permanecer en la escuela o a seguir mejorando sus capacidades para su trabajo. Sin embargo, no se menciona a las madres adolescentes. Existe un plan gubernamental llamado "Thalia", que se aplicará de 2021 a 2027, cuyo objetivo es aumentar la participación de los adultos en el aprendizaje permanente mediante la mejora de la calidad de la educación de adultos, el establecimiento de incentivos para la participación y la eliminación de barreras, la mejora de la divulgación y la sensibilización, y el desarrollo de programas para el aprendizaje no relacionado con el trabajo. No se menciona a las madres jóvenes, pero no hay razón para que esto no pueda aplicarse también a ellas. En Chipre, las madres jóvenes dependen en gran medida de entornos informales, como los abuelos o las instituciones privadas, sobre todo para los niños menores de cuatro años. El plan mencionado anteriormente, "Thalia", también pretende abordar este problema

proporcionando educación y atención asequibles a la primera infancia, que aún está en fase de desarrollo.

La financiación encontrada es toda del gobierno hacia las madres, y la lista incluye:

- Todas las madres tienen derecho a una prestación por maternidad, siempre que ella o su marido estén registrados como trabajadores en Chipre y en un puesto de trabajo durante más de seis meses.
- Existe una prestación especial de maternidad para madres solteras.
- También existe una prestación por hijo a cargo y una prestación monoparental.
- Y el proyecto 'Baby's Dowry' ha apoyado a más de mil familias en riesgo de pobreza en Chipre desde febrero de 2018. Por desgracia, esta financiación finalizará en diciembre de 2023. Baby's Dowry tiene como objetivo reducir la privación material y hacer frente al riesgo de exclusión social proporcionando gratuitamente bienes de consumo esenciales (artículos de puericultura, ropa de cama, pañales) y equipamiento para bebés (un cochecito, una cuna, una silla de bebé). Las familias también pueden beneficiarse de una pequeña asignación mensual y se les ofrecen sesiones de tutoría y creación de redes con los servicios sociales. Una vez más, se trata de familias en riesgo de pobreza. Sin embargo, no hay ninguna razón para que este proyecto excluya a las madres solteras que se enfrentan a las mismas dificultades.

La mayoría de las políticas no se centran en la reintegración de las madres jóvenes. La mayoría parecen más preocupadas por las prestaciones recibidas durante el embarazo, cuánto tiempo pueden permanecer las madres de baja por maternidad y qué facilidades pueden ofrecer a las madres jóvenes mientras trabajan. No se ha encontrado ninguna política que se centre explícitamente en la reintegración de las madres en la vida laboral; en su lugar, se centran en que no se las aparte de su puesto de trabajo cuando están embarazadas.

Un proyecto sorprendentemente interesante descubierto durante esta búsqueda es la aplicación Baby Buddy, que también formaba parte de un proyecto Erasmus+. La aplicación web Baby Buddy Cyprus es un entorno de aprendizaje en línea de alta calidad basado en directrices, datos de investigación y buenas prácticas, que abarca desde las primeras etapas del embarazo hasta el nacimiento y los seis primeros meses de vida del niño.

El estigma de ser madre joven existe. Sin embargo, hoy en día es un fenómeno poco frecuente en Chipre, y el problema más importante, socialmente hablando, es si la madre tiene un hijo fuera del matrimonio. No hay ningún interés en centrarse en las madres solteras, en ayudar a las mujeres a ser madres manteniendo sus carreras, o en permitirles volver al trabajo después de dar a luz. La norma socialmente aceptada es que la madre dé prioridad a la familia y se convierta en ama de casa. Es necesario comunicar mejor los servicios y ayudas a las madres en general y permitir que las mujeres de todas las edades continúen sus carreras o estudios, si así lo desean, incluso durante o después del embarazo. También sería una buena idea estudiar la posibilidad de normalizar la idea de que una mujer trabaje mientras cuida de su hijo. Un famoso

proverbio dice: "Se necesita un pueblo para criar a un niño", y proporcionar el espacio donde esa comunidad pueda reunirse es esencial.

Aspectos comunes y conclusión

De la lectura de la investigación documental de cada país y del intento de recopilarlo todo, rápidamente saltan a la vista algunos puntos en común que quizá ofrezcan orientaciones que merezca la pena seguir explorando o tener en cuenta a medida que el proyecto avanza en su desarrollo.

Estos puntos en común incluyen:

La necesidad de considerar la variedad de perfiles susceptibles de integrar este apoyo que diseñará WHOW. No sólo desde un punto de vista organizativo, o cultural y lingüístico, sino también en términos de accesibilidad digital, nivel educativo y movilidad de las jóvenes madres que integrarán el proyecto y que tendrán situaciones profesionales y personales potencialmente (muy) diferentes. Por lo tanto, será necesario ofrecerles herramientas que puedan adaptarse a sus necesidades y ser accesibles para la mayoría de ellas.

La importancia de fomentar el sentido de comunidad. El aislamiento social y el estigma pueden ser retos importantes para las madres jóvenes. Un proyecto de apoyo a la formación y el empleo de madres jóvenes debe tener como objetivo fomentar un sentimiento de comunidad y pertenencia. Esto puede hacerse a través de grupos de apoyo, tutorías entre iguales y oportunidades de creación de redes. Crear un sentimiento de comunidad puede ayudar a las madres jóvenes a sentirse capacitadas, conectadas y motivadas para alcanzar sus objetivos.

La necesidad de implicar a las madres jóvenes como participantes activas. Para desarrollar un proyecto eficaz, es importante implicar a las madres jóvenes como participantes activas en el diseño y la ejecución del proyecto. Esto puede hacerse mediante enfoques participativos que involucren a las madres jóvenes en la toma de decisiones, la co-creación de actividades y la evaluación de resultados. Involucrar a las madres jóvenes como participantes activas también puede ayudar a garantizar que el proyecto responda a sus necesidades y objetivos. La especificidad es lo que parece faltar en muchas de las otras formas de apoyo que existen para las madres jóvenes, y eso es algo que debería abordarse.

El imperativo de abordar las barreras sistémicas. Aunque existen varios programas e iniciativas de apoyo a las madres jóvenes en toda Europa, sigue habiendo barreras sistémicas que les impiden acceder a oportunidades de educación y empleo. Estas barreras pueden incluir la discriminación, la falta de guarderías asequibles y sistemas de apoyo inadecuados. Un proyecto integral de apoyo a las madres jóvenes debe abordar estas barreras sistémicas y abogar por cambios políticos que promuevan la inclusión en la educación y el lugar de trabajo.

En conclusión, a pesar de los muchos matices y diferencias que pueden detectarse de un país a otro, las cuestiones principales parecen permanecer inalteradas y repetirse una y otra vez. Un proyecto que ayude a las madres jóvenes a afrontar estos problemas comunes a todos los países les ofrecerá un sólido punto de partida para tomar las riendas de sus vidas y les dará la libertad de mantener a sus familias y a sí mismas, al tiempo que les permitirá recibir el apoyo de su comunidad y cuidar de sí mismas, construyendo un futuro mejor para todos.

Funded by the European Union. Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the European Education and Culture Executive Agency (EACEA). Neither the European Union nor EACEA can be held responsible for them.